

TERTRO

BUSCANDO

EL

PRIMO



ENTREMÉS

19- VII 1940

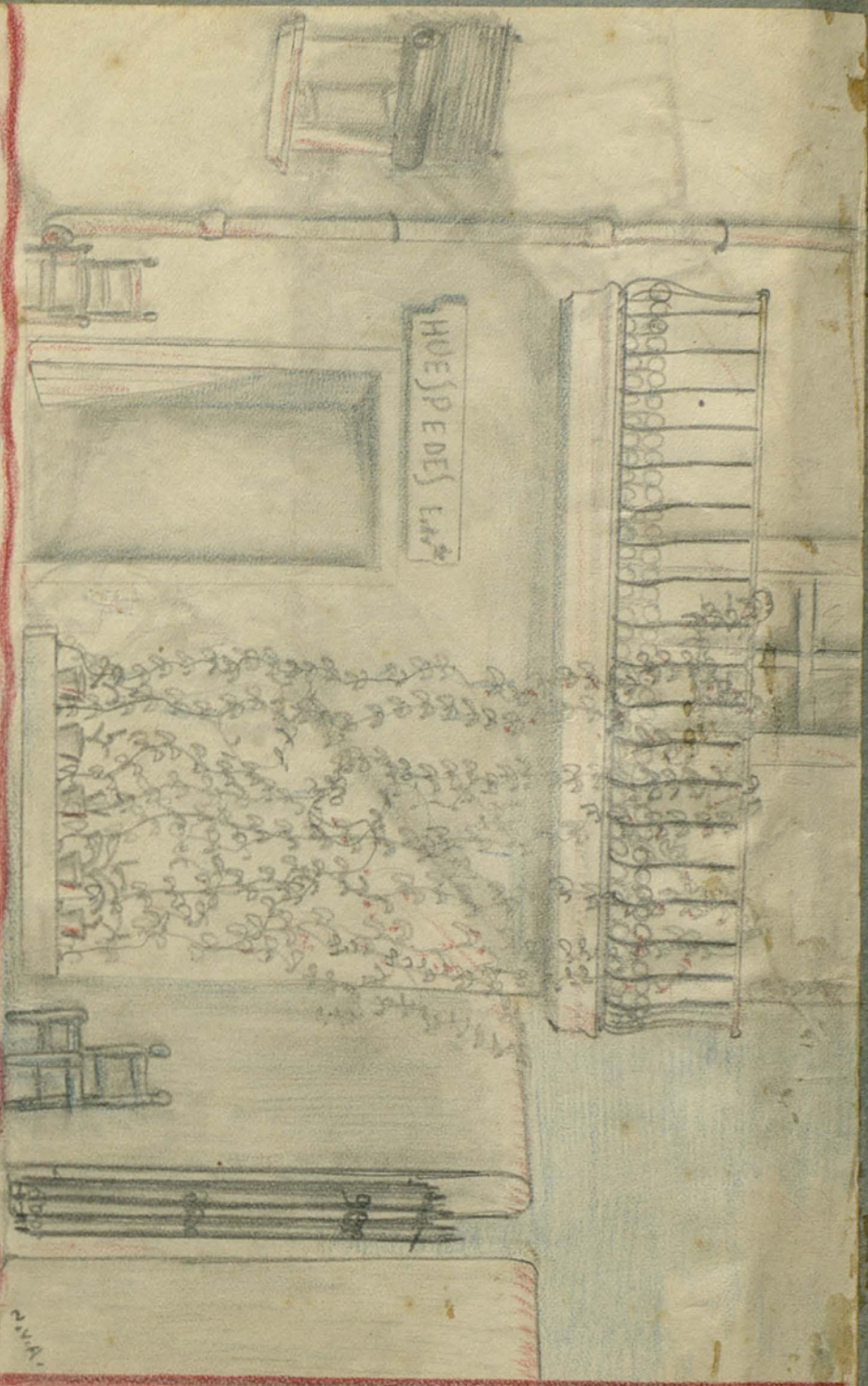
J.H.M.

BUSCANDO

EL PRIMO.

ACTO ÚNICO

(Decoración)



2.1.11

BUSCANDO

EL PRIMO

Entremés cursi.

Personajes

Manolita	20 años	} La acción en Madrid, época actual y a finales del curso escolar.
Julían	25 "	
Andrés	23 "	
Ángel (Harpo)	18 "	
Sr. Ignacio	50 "	
		} D. e T. del espectador.

DECORACIÓN

La escena representa el patio de una casa de huéspedes en Madrid. Al fondo izquierda, la puerta de entrada a la casa con un letrero visible: "Huéspedes". Fondo derecha una escaladiera que sube hasta un balcón. En segunda izquierda ventana de piso bajo. A la derecha, la tapia con la verja de entrada.

Son cerca de las doce del mediodía.

Pero a pesar del sol que cae...

EMPIEZA EL ENTREMÉS

Escena I

(Andrés sentado 1^{er} término intenta estudiar. Harpo al fondo, limpiando botas y lo que es peor, cantando, se lo impide.)

Harpo... "La donna é mobile
Qual piuma al vento
Muta d'accento..." (Ripetto)
Pou pou pou pou!

Andrés... Oye, haz el favor de callarte!

Harpo... ¿Uh? (Andrés, lee de nuevo) (Pausa)
"No me desprecies, gitana, tú a mí..."

(Granada)

Andrés... Si tuvieras que empollarte las 3000
pajinitas de la Anatomía...

Harpo... (Interrumpiéndole y al mismo tiempo que él) ... No cantarías como lo haces!

Ja, ja, ja! Ma lo sí, siempre me viene
con la misma canción.

Andrés... Para canciones, tú. Te has creído que
eres un Titto Schipa?

Harpo... Una Man'a Barrientos! ¡Jly! No

seas tan melindroso, Andrés! Acuérdate de que tu hacías juegos Malabares cuando yo andaba con el diablo de la Física quemándome las pestañas!

Andrés... Buenos, Harpo, tu ya estás examinado. Anda, te lo suplico; ¿quieres dejarme en paz?

Harpo... (Recogiendo los trastos) No puedo pasar por menos, caballero. Su fuerza persuasiva es tanta, que sería capaz de convertir un león en vegetariano. (Haciendo mutis):

"Que llueva, que llueva, la Virgen de la Cueva"...

Andrés... Gracias a Dios! (leyendo) "Músculo externo-cluido-mastoides" ... Vamos a ver ... (sigue leyendo con gran interés y de tanto en tanto se palpa el cuello...)

Escena II

Dido y Manolita entran de calle por la reja.

Manolita... Vd. perdone, joven...

Andrés... Eh?... Ah! Oh! (se levanta como una exhalación)
Muy buenos días, señorita...

Manolita... Dispense... Vive aquí por casualidad don Julián Peñalver?

Andrés.. (sin quitarse ojo) Efectivamente, señorita. Ha
dado Vd en el clavo. Mejor dicho, en el
agujero del clavo.

Mauolita.. No le entiendo a Vd...

Andrés.. ¡Je je!... Verá Vd. Es que no está en casa.

Mauolita.. Oh, lo siento.

Andrés.. Puede Vd. esperarle. (le ofrece una silla)

Mauolita.. Oh, no, gracias. Era tan solo, que, como
acabo de llegar a Madrid, y quería saludarle.

Andrés.. Dime que llegue pronto, no sé si estará
de humor para recibirla.

Mauolita.. ¿Como?

Andrés.. ((interesado en que ella se quede)) Verá Vd, es
que es algo neurasténico, sabe Vd?

Mauolita.. ¡Oh, qué interesante!

Andrés.. Ah, si supiera... Pero sientese... (ella lo hace)
Así.

Mauolita.. Somos algo parientes con Julián.

Andrés.. Ah, sí?

Mauolita.. Sí, primos.

Andrés.. (ap.) Caramba! (alt.) Porningo somos muy
amigos. Estudiaremos juntos.

Mauolita.. ¿Estudiando? Pero si mi primo ya había

terminado sus estudios!

Audris -- Oh, señorita, un buen abogado no debe abandonar jamás los libros.

Manolita -- ¡Abogado ha dicho? Pero si Julián era perito mercantil. (levantándose) Creo que nos habremos confundido. (Audris se levanta)
Yo busco a D. Julián Penábalber y Méndez.

Audris -- Y este es a quien yo me refiero.

Manolita -- Pues es muy extraño. Le fir... (va para marchar) No puedo aguardar.

Audris -- Pero... no se irá Vd. ahora, con ese calor.

Manolita -- Señorita misma. He de ir a la modista.

Audris -- Se me ocurre una idea. De vuelta, puede pasar Vd. de nuevo, que seguramente ya estará Julián.

Manolita -- Bueno, pues de acuerdo (Audris le hace abrir la caja que ella franquea.)

Audris -- Oiga: cuando vuelva, no hable con él hasta haberme visto a mí... Como es un poco así... bueno, ya me entiende Vd. (haciendo manposas con la mano) le puede cogér algún ataque, y sería fatal para todos.

Maul. ¡Oh, qué honor! ¿Pero de veras es tan peligroso?

Andrés. Nadie sabe lo que puede pasar.

Maul. Lo tendré en cuenta. Adiós... (desaparece)

Andrés. Adiós... (dando un suspiro que tiembla las decoraciones) ¡Ángel!...

Escena III

Harpo... (entrando) ¿llamabas?

Andrés. No, no a tí. (fuero) ¡Vete de mi presencia voto a mil diablos! No tengas con tu puercica figura a desvanecer el vago sueño que en sutiles gasas tejí mis fantasías!...

Harpo... Por Dios, Andrés, tu estás malo!

Andrés. (Abrazado a Harpo) Ah, como amigos! ¡Ha poco que mis ojos gozaron de la visión más angelical que imaginar pudieron Tie'polo o Murillo! Oye: (le obliga a sentarse) Acaba de dejarme la mujer más encantadora que conocí en mi vida.

Harpo... Peor para tí.

Andrés... Pero volverá.

Harpo... Ah, sí? (se quita el delantal) Voy a venir por mí. Quiero gozar a mis anchas de tal visión.

Andrés... ¿Tienes hora?

Rayo... (mirando al sol) Las doce. Pronto vendrá

Julian.

Andrés... De él me ha hablado.

Rayo... Ella?

Andrés... Sí, dice ser su prima.

Rayo... Prima? ; Aneca, que enredito!

Andrés... Pero qué prima!

Rayo... Buenos, hombre buenos. Explicásele a él. Mira, aquí llega.

Escena IV

Julian por la reja. Parece abatido

Julian... Hola. (se sienta)

Andrés... He de darte un noticia. Acabo de hablar con tu prima.

Julian... ;Vete al diablo! Yo no tengo primas!

Andrés... Pues no lo entiendo. Una real muchacha... Dijo que vendría luego. Está empeñada en ver a D. Julian Petalver y Méndez.

Julian... Es curioso. Pero yo no tengo primas. Mis padres, mis cuatro abuelos y mis ocho bisabuelos, eran todos hijos únicos.

Rayo... (a Andrés) Ferrió de ti.

- Andrés.. No puede ser. Acaba de llegar a Madrid.
Busca un primo suyo...
- Rayo.. Debe de ser otro...
- Andrés.. No he de dejármela escapar. La ayudaré
yo mismo a buscar a su primo. Ah,
Julian! Fríngete su primo!...
- Rayo.. Suprimo la censura. Adelante.
- Julian.. (a Rayo, señalándole Andrés) Cupido?
- Rayo.. Cupido.
- Julian.. Oye, Andrés. Me parece muy extraño todo
eso. Dices que volverá la niña esa?
- Andrés.. Ahora mismo.
- Julian.. Bueno, pues la recibiremos con todos los
honores. (se levanta): A componer nos. Vere-
mos lo que pasa. Después de todo no me
vendría mal, metido de América, (haciendo
mutis fonde) No me supe nada de "Reverencias
ilegítimas".
- Rayo.. ¡Cicerón! (mutis Julian)
- Andrés.. Y lo peor es que se lo he pintado muy negro
a ella.
- Rayo.. Y porqué?
- Andrés.. No sé. Para alargar la conversación. Se dijo

que Julián estaba casi loco.

Harpo.. Pues me temo que no querrá representar este papel.

Andrés.. Voy a prevenirle. (Recoge el libro y cae de él una carta.) ¡Maldita sea! (dulcemente) ¡Qué bello es el recuerdo!... (muñeando con la carta en la mano).

Harpo.. Este sí que está loco!... (compasivo). (de pronto:)
Diablos, el casero!

Escena V

Sr. Ignacio blandiendo un recibo.

Ignacio. ¡al fin te pilla, idem!

Harpo.. ¡Eh, qué gracioso! Buenos, no insultemos.

Salve, oh, insigne Ignacio! Supongo que vendrá usted a enseñar me un papelito.

Ignacio. Hele aquí. ¡Sube ya 200 ptas.!

Harpo.. ¡Qué barbaridad! Pero, hablando francamente, señor Ignacio, no es una injusticia que de un papel inútil lleguen a pedirte 80 duros? Póngase la mano en el corazón y conteste.

Ignacio.. ¡En otro sitio te pondré la mano, como no me paguéis! Aguardaré hasta el día quince!

Harpo. Qué corazón tan magnánimo! Yo te garan

tizo que a mediados de mes, tiene usted la cantidad que pide. Creo que ahora nos cae la fortuna. Un tío de América...

Ignacio. ¡Que se vaya a feir espáragos tu tío!...

Harpo. ...Y no tendré que limpiar me más los zapatos.

Ignacio. (Huyendo) Chusma estudiantil!; Remegado del diablo! (múti foro)

Escena VI

(Harpo mirando al foro y riendo. Entra Manolita)

Manolita. (en la puerta, ap.) Ya encontré a mi primo, pero si se quieren reír de mí; la pagarán cara. (alt.) Oiga, caballero.

Harpo. - Vd. dirá, señorita. (ap.) ¿Será ella?

Manolita. - Es Vd. el carbonero, ¿quizá?

Harpo. (ap.) ¡Atiza! (alt.) No, señorita, mi nombre es Ángel Brus, para servirla. Desde una noche que fui a la Opera me llaman Harpo.

Manol. - Está ya en casa Julián?

Harpo. - Ah, es su prima? El la estaba esperando. Pero done que me presente así, pero...

Manol. - No tengo porque perdonarle. Fue mi interrupción.

Harpo. - No señorita, fue el betún. Pero séntese, aquí.

junto a la enredadera. Figúrese que la silla es un toro y se ballará en su elemento.

Manol. - No, no. Si tuviera Vd la bondad ...

Harpo. - Inseguida. Es natural que después de tantos años de ausencia ... Si, es muy natural.
(Hace matis foro).

Manolita. - Quien será este falso primo? (toma asiento con aires de sultana) (Pausa)

Escena VII

Harpo foro con Audis y Julián.

Harpo. - Señorita, huelgan las presentaciones.

Julián. - (ap) Esa es? (a Audis)

Audis. - (ap) Acuérdate de que eres un demente.

Julián. - ¡Querida prima! (le coge las manos.)

Manol. - (bajo) Es usted un embustero! ... Yo no soy su prima.

Julián. - (a grito) Como? Que no eres mi prima?
(se desaz)

Audis. - Crídelo mucho! (a Manol.)

Julián. - Ah, no quieres acordarte de mí! Como soy tan pobre! Pero no será! Te juro que no será!

Manol. - (creyendo que le da un ataque) Julián, cálmate!

Oh, ayúdennme ustedes!

Harpso. - Voy! (pero no se mueve del sitio)

Julian. - Soy tu primo o no? (cogiendo a Manuel del brazo)

Manol. (Asustada) Si...

Julian. - (ap. a Harps) Lo hago bien?

Harpso. - Eres un perfecto idiota.

Manol. - Julian... puedes soltarme el brazo? (asustada de verdad).

Julian. - ¡Ah, malvada! (aprieta aún más si cabe)

Manol. - ¡Julian! (ap.) Tu que lío me he metido!

Julian. - (transformado) ¿Dónde te hospedas, querida prima?

Manol. - (dándole cuerda) En Atócha...

Julian. - ¿y tío Pascual? ¿y Pedrín? ¿y la tía Juana?
¿Liquen todos bien?

Manol. - Si... (ap.) Está loco, pobre.

Julian. - Anda, vamos a ver a tu familia.

Manol. - ¿Qué dices?

Julian. - Adelante... ¡Voy a comer, a tu casa, digo!
Ah, que contentos estarán los quillos!

Manol. - No, Julian. No estarán, no estarán en casa!

Julian. - Harps, dame el cuerno. (Harpso le da el sombrero: Julian se la lleva con a rastro)

Manol. (en la punta) Oh, está loco, loco de remate!

Julian - (bajo, rápido) ¡Sígueme Rd! Adelante! (Mutis.)

Escena VIII

Harpo y Andrés..

Andrés.. (que ha estado pensativo toda la escena anterior)
No sí. Acaba Julián de hacernos una escenita un poco exagerada. ¿No la has encontrado de titeres?

Harpo.. ¡Qui quieres que te diga!... Tuya es la culpa. Al fin y a la postre, lo que tu pretendes es atraerte a merendo la chica esta...

Andrés.. No, Harpo... (este arregla las flores)

Harpo.. Ah! ¡Louque cambió la cosa? ¡Ya no te parece angelical la niña de manras?

Andrés.. Sí, me lo parece, pero... sabes? A veces hay cosas... ahora me acuerdo de que soy estudiante, y no puedo perder el tiempo.

Harpo.. Está visto, Andrés. Pierdes tus dotes de castigador. Haces mover a Julián este tinglado, con el pretexto de que te has enamorado como un Romeo, de esta Julieta, y ahora resulta que no hay nada de eso.

Andrés.. Es que... las apariencias engañan. De mi

mento me ha parecido muy bella... Tu ya sabes que entonces estaba estudiando la Anatomía...

Hays... Ah, ya! El contraste.

Andrés... Puede que sea esto...

Hays... Claro, el paso de una cosa fea, a otra bonita pone de relieve las virtudes de la segunda... ¡Ay, Andrés, qué poca fuerza tienen tus argumentos!

Andrés... ¡Calla, te diré la verdad! ¡Ayer llegó de Barcelona Angelita!

Hays... (Como hallando la solución) ¡Ah, hombre! ¡Eso es el problema! Ya estamos al cabo de la calle! Te atormentó el recuerdo de Angelita.

Andrés... Eso es, sí... Comprendí que no porque estuviera allí había de dejar de pensar en ella, y que la ausencia acerca aun más los corazones...

Hays... Comprendido. No te pongas sentimental. ¡Y el pobre Julián "trabajándose" la chica por esas calles de Dios... ¡y con este calor! No sé si le quitará mucho la bruma!

Quizá te hinche las narices.

Andrés... Me lo tengo bien merecido; Ah, pero Angelita me quería aun sin narices!.

Escena X y última

(Dichos y Julián y Manolita la mar de amigos.)

Manolita... Ya ya, no seas quason! (nie a cada momento)

Julián... Quason ip? Pero si contigo no se puede! Que pones esequi dita una casa de Guardia Civil!..

Manol... Ju, ju! Amigos nios...! (Hayo y Andrés se miran asustados)

Andrés... Pero...

Julián... Os presento... a mi buena amigueta Manuela. Mejor dicho a mi prometida Manolita.

Andrés... ¡Prometida?

Julián... Si, hombre. Nos hemos puesto tan de acuerdo que no hemos pasado de falsos primos a unos de verdad.

Manol... ¿Pero porqué ponéis esas caras?

Andrés... No puedo creerlo: ¿Pero... es posible?

Manol... Y tan posible! Como que nos hemos puesto entendido ~~de~~ de bien solo con volver la esquina y encontrar a mi primo!..

Julián... Si, resulta, que, cuando saliamos de

aquí hemos encontrado a su primo, el otro
Julian Piñalver;

Andrés. Ah, pero tiene Ud un primo?

Maulita. Natural; y nada menos que es maní-
tico; ; Pero de verdad!

Andrés. Bueno, este fin si que no me lo esperaba!

Maulita. Y entonces; porque había Ud llamado el
engañio del primo Julian estudiante?

Julian. Es que lo soy. Del segundo de Derecho;

Andrés. Veía, y yo, al verla entrar tan... tan
(mira a Julian) tan real, y tan... tan...
tan graciosa, y tan... tan así, pues me digo:

He aquí el modo de pasar un buen rato
de conversación con algo que no sea la Ana-
tonia - con perdón -, y para tener el consuelo
de... verla, más a menudo, dije a Julian
que se hiciera el primo...

Harpo. Pues lo has hecho tú.

Maulita. Ah, conque el pretendiente era Ud? Ah,
a eso no hay derecho, Julian.

Harpo. Es que, cuando vosotros dos os habéis ido,
ocupó en sollozos desgarradores...

Maulita. ¡Pobrecito! (Andrés baja los ojos conmovido)

Harpe... -- Porque te acordó de su novia, la verdadera, que ha llegado de Barcelona... y la conciencia le recordó. Pero como ya está el caso arreglado, se tranquilizará pronto.

Maulita -- (desanimada); Bueno, que luego no te pase lo mismo al tí, Julián!

Julián -- ¡Quita, mujer! Cuando yo digo una cosa... (hace la cruz)... ¿estamos?

Maulita -- Sí, lo dicho. ¡Y aquí nos tenéis!

Harpe -- Cuando habéis entrado creí que estabais casados...

Julián -- ¡Anda, no seas bruto!

Maulita -- ¡Cómo comes!

Harpe -- Oh, lo digo por el ojo. (Carcajada general. En efecto, Julián lleva un ojo morado)

Andrés -- Es cierto... ¿que te ha pasado?

Julián -- Nada. El empujona zo con el primo de Maulita.

Harpe -- Ah, ya. "el primo sicario"!

Andrés -- No, hombre. El primo primero.

Julián -- Se creyó que queríamos gastarle una broma y sin más, ni más me hace esta canchis.

Nada, ha sido preciso enviarlo al dentista.

Y ahora, libre el camino, dos parejas caminan hacia el amor... (Haul y Julián se dan las manos)

Andrés... Que sea por muchos años.

Julián... Lo mismo te digo, Andrés.

Harpó... ¡Sí, por muchos años! (Andrés y Harpó retroceden hacia el foro. Un momento de silencio. De pronto, Andrés se lanza hacia la reja.)

Andrés... ¡Angelita!... ¡Angelita...! (desaparece)

Harpó... ¡Caramba!... Estas escenas emocionan. (Por el fondo aparece el Sr. Ignacio. A Harpó se le erizan los pelos. Se empuja al interior de la vivienda señalándole la pareja Manolita.

Julián en el proscenio, que es la única visible. El Sr. Ignacio se aleja de puntillas con un dedo en la boca. Harpó suspira.) ¡Es la única vez que no me chilla! (Mira alternativamente a la reja y al proscenio, y como ve que su papel es malo, hace una seña a la orquesta, que empiece los acordes de "La marcha imperial"

ACABA EL ENTREMÉS

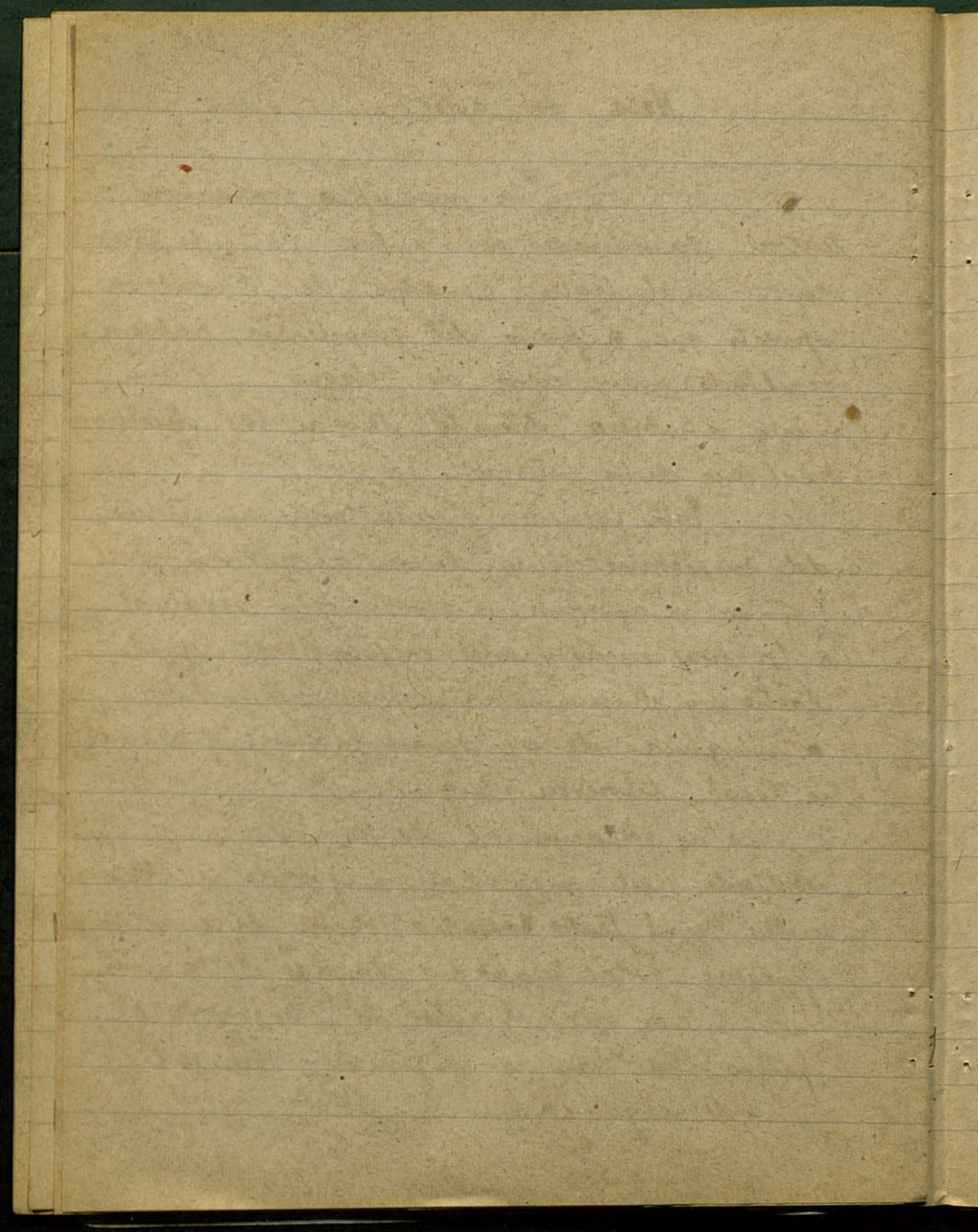
Nota del autor.

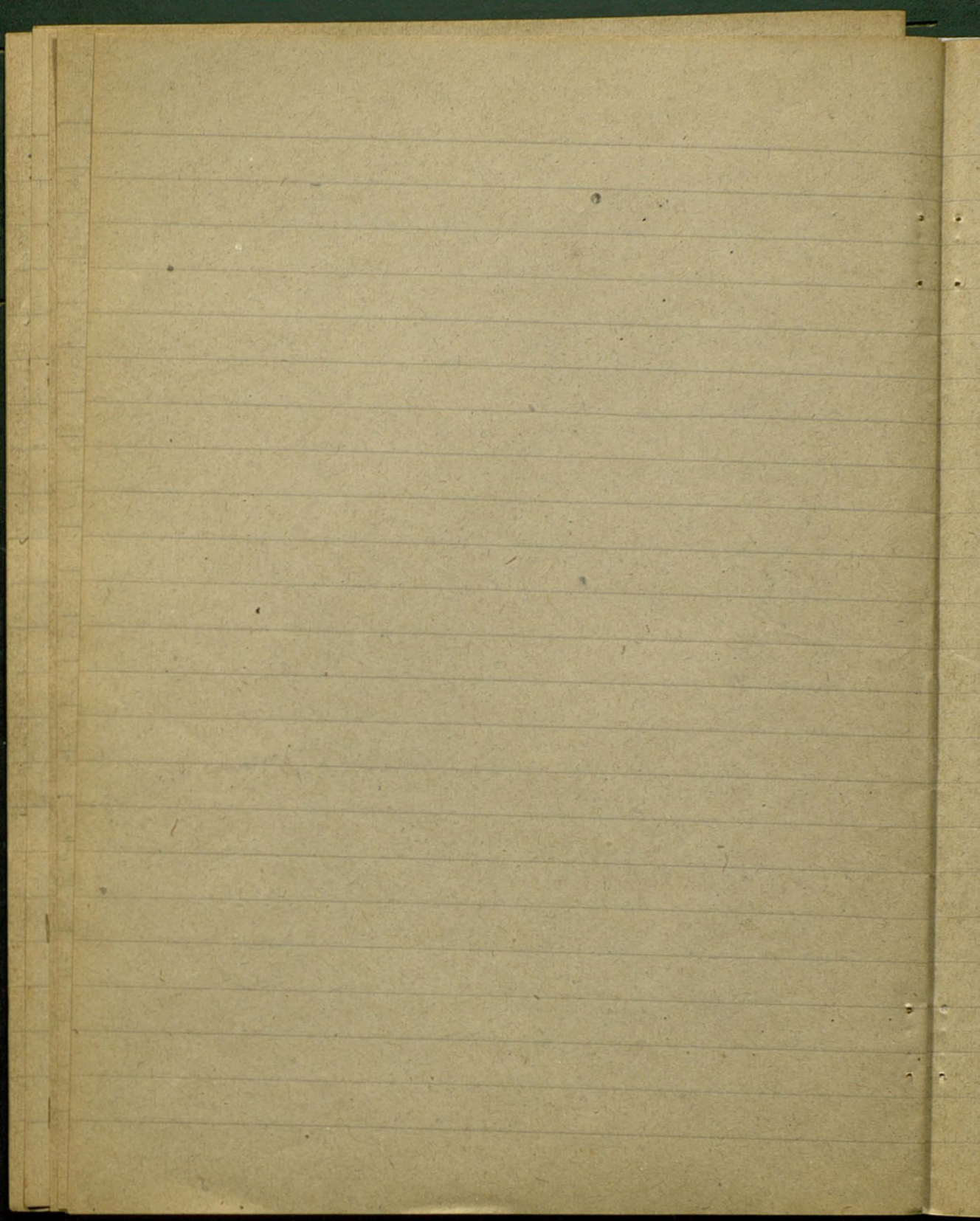
Esta magnífica producción teatral, la primera del autor, no pudo estrenarse en el teatro "Comedia" de Barcelona, puesto que, a juicio del empresario, hubiera resultado muy cara de "claqué", y aún, si esta se hubiera obtenido, tenía las deserciones en el seno de la misma.

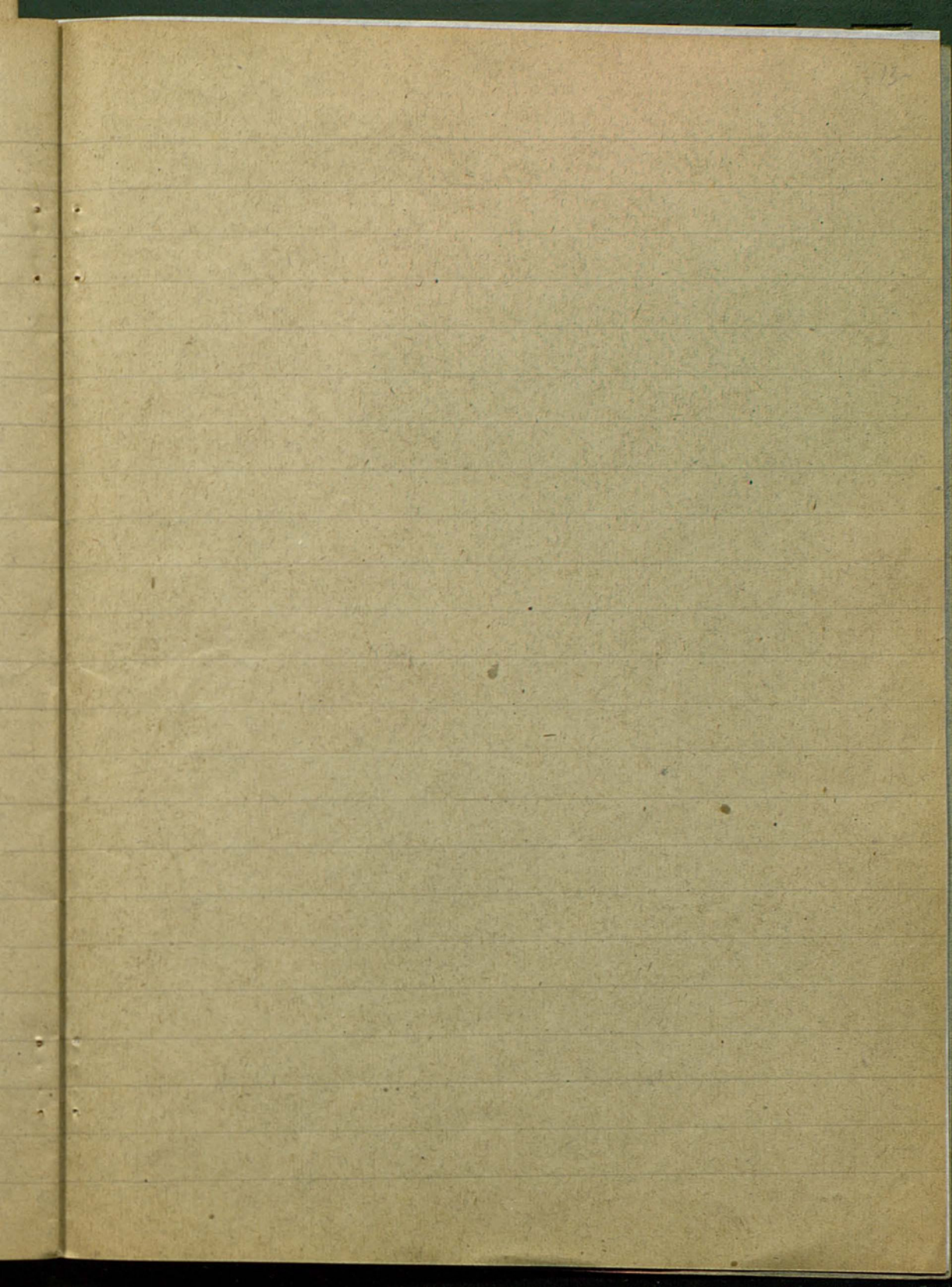
Esta irónica y caudalesca apreciación del empresario llevó de ira al autor novel quien se apresuró a ofrecer sus servicios a los más encarnizados enemigos de aquel teatro, y él mismo se propuso no asistir a ninguna de las representaciones que en dicho local tuvieran lugar.

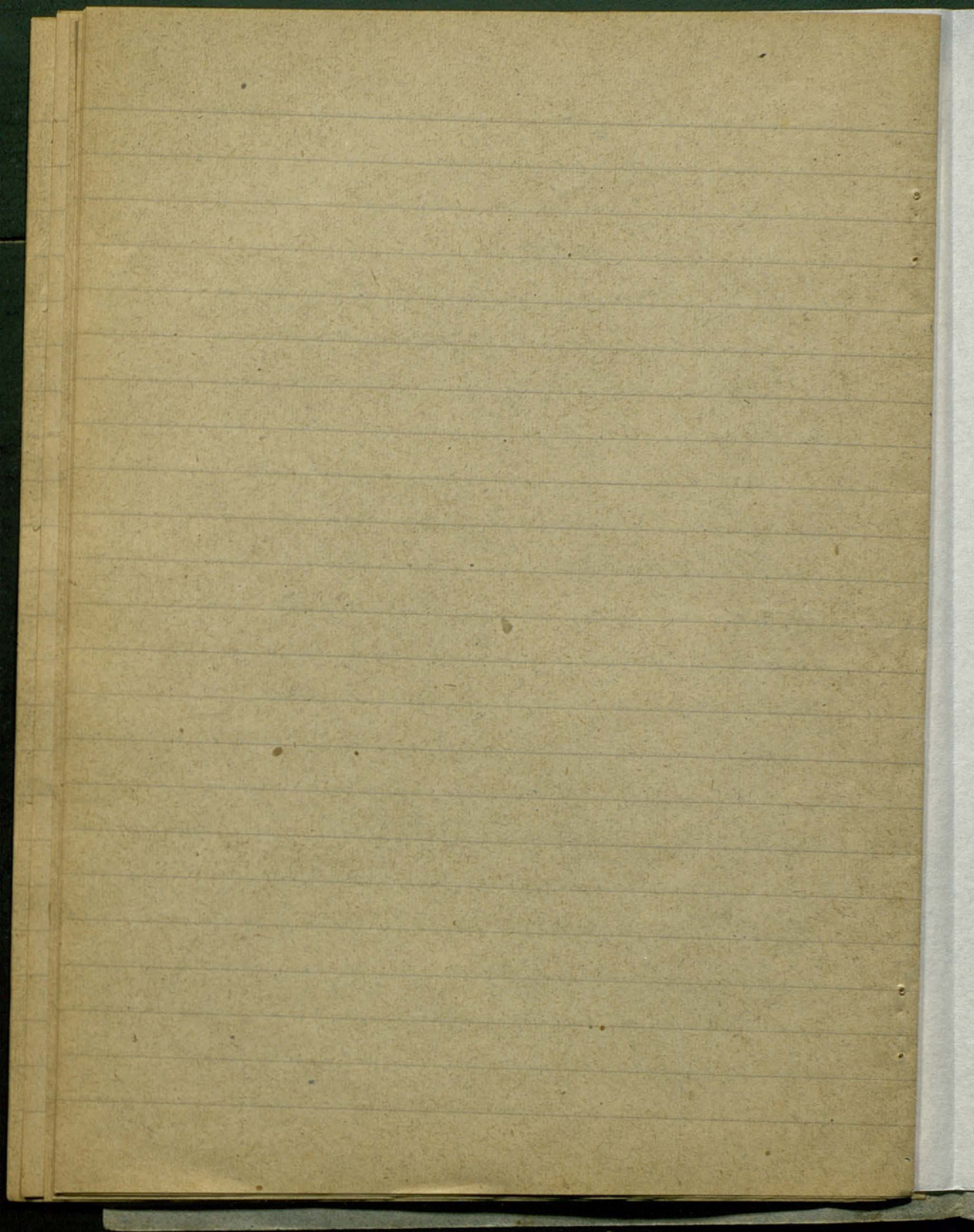
Las consecuencias de tan tenaz y ardiente anti-propaganda pronto se dejaron sentir y el teatro "Comedia" hubo de cerrar sus puertas todas las noches después de la una.

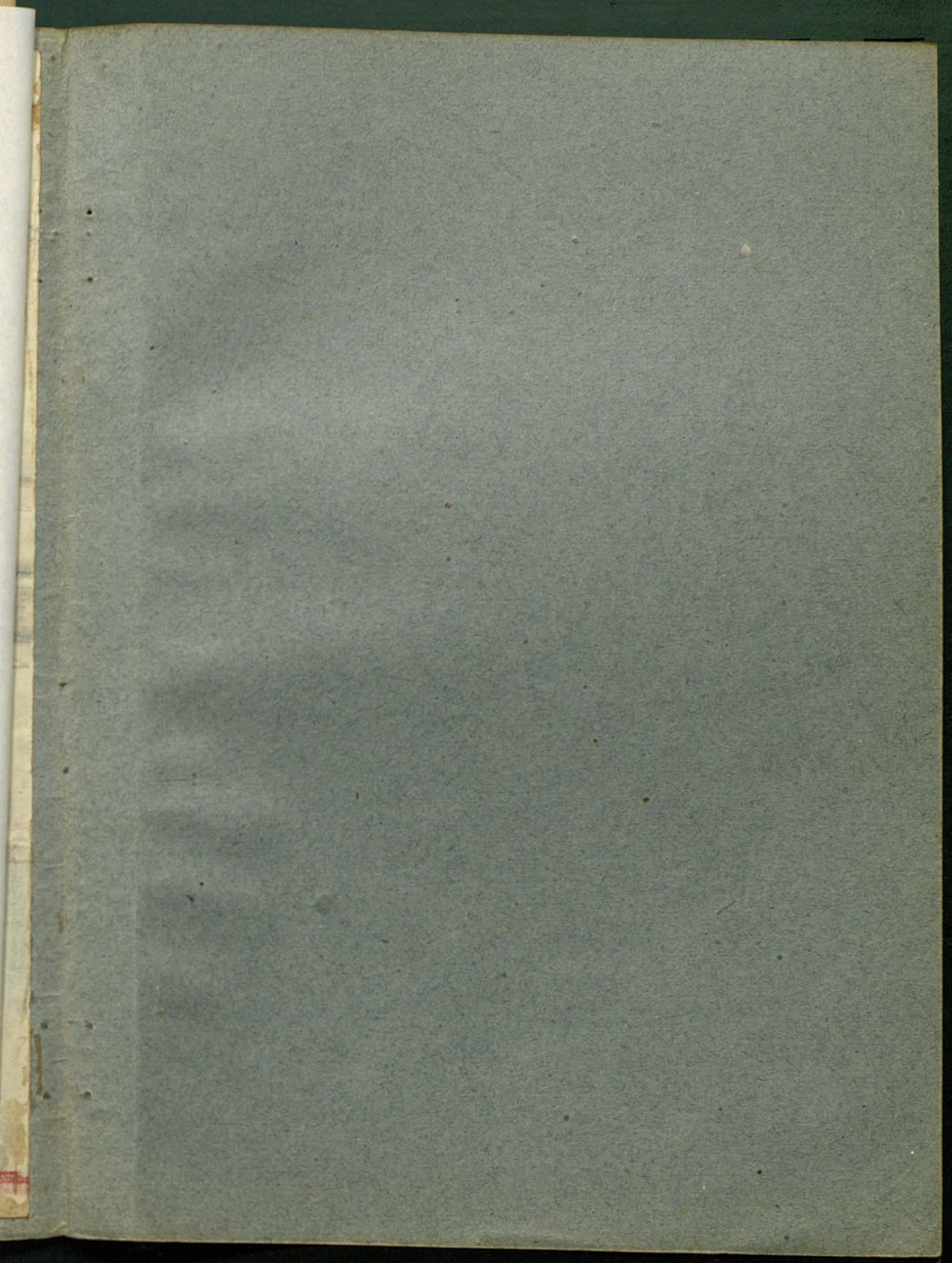
Con ello, el autor de "Buscando el primo" ha saciado en principio su sed de venganza.... Vale.











47
—
108